



CUNOC

Dirección General de Investigaciones

Baldomero Arriaga Jerez

VIGILA



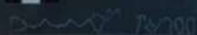
CORRIGE



DA EL DESTINO



COMPORTAMIENTO
78/100



RENDIMIENTO
60/100



CONSUMO
65/100



DISCIPLINA
45/100



REDES SOCIALES
100/100



SALUD MENTAL
38/100



DE ESCLAVO A DATO ADMINISTRABLE Anumerismo Obviológico y Conciencia del Ser

Autor: José René Juárez



USAC
TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala

CENTRO UNIVERSITARIO DE OCCIDENTE -CUNOC-

EMPRENDIMIENTO

SERVICIO
MILITAR /
POLICIAL

EMPLEO EN
EMPRESAS
PRIVADAS

ASISTENCIA
SOCIAL

De esclavo a dato administrable
ANUMERISMO OBVIOLÓGICO Y CONCIENCIA DEL SER

Propuesta teórica desde la Obviología Crítica

RENÉ JUÁREZ

Resumen

La idea central aquí es que el colonialismo no desaparece cuando deja de presentarse como conquista territorial, cultural, económico o social; puede cambiar de forma y operar por medio de datos, plataformas, software, inteligencia artificial, vigilancia y sistemas de seguridad. Esta propuesta, parte de una base filosófica: la persona no es un simple objeto, ni un número, ni una conducta calculable, la persona posee ser, esencia, inteligencia, voluntad, libertad, valores y capacidad de trascendencia. Por eso, cuando un sistema convierte a la persona en dato administrable, no elimina su dignidad, pero sí intenta reducirla a perfil, riesgo, consumidor, usuario o conducta predecible.

La frase “del esclavo al dato administrable” como imagen crítica ya que, en el colonialismo clásico, el cuerpo del sujeto dominado podía ser convertido en fuerza de trabajo subordinada, ahora en el colonialismo digital algorítmico, la vida de la persona puede ser convertida en información que se captura, almacena, analiza y utiliza para orientar decisiones. Además, para ir desarrollando la teoría de Obviología crítica como teoría social especialmente, se introduce la categoría original de **anumerismo obviológico** que significa la incapacidad social, política o institucional para leer críticamente los números visibles y los cálculos ocultos que organizan una decisión,

lo que lleva a tratar los algoritmos como recetas de cocina que se obedecen sin comprender su lógica. Por otra parte, se propone una respuesta educativa la de recuperar la pregunta por el ser, educar la mirada crítica, defender la libertad interior y evitar que lo digital se vuelva una obviedad incuestionable.

Palabras clave: Colonialismo digital algorítmico; dato administrable; poder duro; anumerismo obviológico; violencia simbólica; ser; libertad; Obviología Crítica.

Introducción

Durante mucho tiempo, cuando se hablaba de colonialismo, se pensaba en barcos, soldados, territorios ocupados, trabajos forzados, imposición cultural y dominación política. Esa imagen sigue siendo importante, porque permite recordar que muchas sociedades fueron organizadas desde relaciones de poder desiguales. Sin embargo, el mundo actual plantea una pregunta nueva: ¿qué ocurre cuando la dominación ya no llega únicamente con armas visibles, sino con plataformas digitales, bases de datos, algoritmos y sistemas de vigilancia?

La pregunta es importante para América Latina y para Guatemala porque la historia de la región ha estado marcada por relaciones de dependencia, por eso en este artículo no se hará una investigación jurídica ni un estudio empírico de contratos tecnológicos específicos. El propósito es teórico, crítico y educativo: ayudar a comprender cómo una forma de poder puede cambiar de apariencia sin perder su capacidad de dominar o sea su esencia, naturales o su fin. Por esto, se propone el concepto de ***colonialismo digital algorítmico***.

El colonialismo digital algorítmico puede definirse como una forma contemporánea de dominación en la que los datos, las plataformas, el software, la inteligencia artificial y la infraestructura digital permiten vigilar, clasificar, predecir y administrar conductas humanas. Esta idea tiene relación con el debate académico sobre colonialismo de datos, en el que se sostiene que la vida humana puede ser apropiada por sistemas digitales que la convierten en información útil para la acumulación económica y el control social. 1

La idea que guiará todo el artículo es que el nuevo poder no siempre necesita convertir a una persona en esclava visible; puede convertirla en dato administrable, lo que no significa que la persona sea realmente un dato. Significa que ciertos sistemas la tratan como si fuera un conjunto de datos: edad, ubicación, rostro, consumo, gustos, contactos, historial, desplazamientos, opiniones y posibles riesgos. Desde una mirada filosófica, ahí aparece el problema porque el ser humano es más que su información digital.

Además de esta tesis, el artículo introduce una categoría crítica complementaria: el ***anumerismo obviológico***. No se trata de una incapacidad matemática simple, sino de la incapacidad social, institucional o política para leer críticamente los números visibles y los cálculos ocultos que organizan una decisión. Esta categoría permite entender por qué las sociedades pueden obedecer algoritmos, porcentajes y rankings sin preguntar cómo fueron producidos. En particular, permite analizar el peligro de tratar el algoritmo como una receta de cocina: una secuencia que se sigue sin comprender su lógica, sus datos, sus exclusiones y sus consecuencias humanas.

1. ¿Qué significa dominar?

Dominar no significa solamente golpear, encarcelar o amenazar. Esas son formas visibles de poder. Pero también existe una dominación más silenciosa que son la que logra que una persona acepte como normal una situación injusta, por ejemplo, una persona puede creer que “así son las cosas”, aunque en realidad esté viviendo una relación desigual, esta forma de dominación es más difícil de ver porque se presenta como costumbre, necesidad, progreso seguridad y necesaria para la vida.

El artículo sobre los modos de dominación en Bourdieu explica que una teoría de la dominación debe distinguir entre violencia abierta y violencia simbólica. La violencia abierta es directa y visible. La violencia simbólica es más sutil: oculta relaciones de fuerza y las presenta como legítimas, naturales o aceptables; 2.

Para entenderlo con un ejemplo es, si alguien obliga a otro estudiante a entregar su merienda por miedo, hay violencia abierta. Pero si un grupo logra que un estudiante

crea que merece ser excluido porque “no encaja”, hay violencia simbólica, aquí La fuerza no desaparece, pero se vuelve menos visible, o invisible

En las sociedades modernas, la dominación muchas veces se apoya en instituciones como la escuela, leyes, mercado, burocracia, medios de comunicación y sistemas de seguridad. La propuesta de este artículo es agregar un mecanismo nuevo: los sistemas digitales. Hoy, una plataforma puede decidir qué vemos primero o que necesitamos, un algoritmo puede ordenar nuestras opciones y una base de datos puede clasificar a una persona antes de que la conozcamos, es así como empieza la dominación algorítmica.

2. Colonialismo clásico:

El colonialismo clásico dominó territorios y poblaciones. No se trató solo de ocupar tierras; también se impusieron formas de trabajo, religión, idioma, educación, leyes y jerarquías sociales. La dominación colonial buscaba controlar cuerpos, recursos y modos de pensar. Por eso, el colonialismo no fue únicamente económico: también fue cultural y simbólico.

Cuando una sociedad colonizada empieza a ver sus propios saberes como inferiores, el colonialismo ha entrado en la conciencia y es aquí donde tiene sentido la obviología crítica. Cuando una persona cree que su cultura no vale, que su idioma no sirve o que su historia no tiene importancia, la dominación ya no necesita actuar solo desde afuera: actúa dentro de la forma en que la persona se mira a sí misma, o sea todo es obvio

En otras palabras, el colonialismo clásico no solo quitó cosas; también cambió la manera de nombrar la realidad, ya que si alguien o un poder logra imponer las palabras con que una comunidad se entiende a sí misma, también puede controlar sus sueños, sus miedos y sus posibilidades. Esa es la dimensión profunda de la dominación.

En este sentido, el colonialismo clásico produjo una herida en la conciencia del ser, pero a pesar de esto, la persona colonizada no deja de ser persona; no perdía su dignidad real porque muchos movimientos sociales han recuperado esa dignidad. Sin embargo, el colonialismo hacía verse a la persona como menos, como subordinada, como destinada a obedecer. Es aquí donde aparece una relación directa con la educación filosófica que es recuperar el ser, lo que significa recuperar la pregunta por la propia dignidad.

3. Del Estado capturado a la empresa tecnológica de seguridad

En muchas interpretaciones críticas, el neocolonialismo se explica como una forma de dominación donde las élites locales y los intereses externos influyen en el Estado; En esta forma de poder, el Estado sigue existiendo, pero sus decisiones pueden beneficiar a grupos económicos o geopolíticos más poderosos. Sin embargo, en la actualidad surge una nueva pregunta: *¿qué pasa cuando la empresa privada no necesita controlar todo el Estado, sino venderle la tecnología con la que el Estado vigila, decide y ejerce seguridad?*

El documento de trabajo sobre Palantir presenta una idea importante para esta discusión: según ese texto, la empresa sostiene que Silicon Valley debe orientar sus capacidades hacia la defensa y la maquinaria militar de Estados Unidos, y plantea que el poder duro de este siglo se construirá sobre software. 3

La idea es fuerte: si el poder duro se construye sobre software, entonces las empresas que producen software militar, inteligencia artificial, análisis de datos y vigilancia no son simples proveedoras técnicas porque se vuelven parte de la arquitectura del poder. Esto cambia la forma de comprender la seguridad ya que puede dejar de ser solo una función pública y convertirse en un mercado privado de datos, vigilancia y predicción.

Para entenderlo con una imagen: antes el poder duro podía verse en el cuartel, el fusil, la cárcel o la frontera; ya hoy puede estar en un servidor, una nube digital, una

base de datos, un programa de reconocimiento facial o una plataforma de análisis predictivo. Es decir que la fuerza no desaparece se informatiza.

4. ¿Qué es el colonialismo digital algorítmico?

El colonialismo digital algorítmico es una propuesta conceptual para nombrar una fase nueva de dominación y recurrimos a tres palabras clave. “Colonialismo” indica una relación desigual donde un poder externo o superior organiza la vida de otros, “Digital” indica que esa organización opera mediante tecnologías de información y “Algorítmico” indica que las decisiones se apoyan en sistemas automáticos capaces de clasificar, ordenar, recomendar, predecir o vigilar.

No se trata de decir que toda tecnología sea mala porque un teléfono puede ayudar a estudiar, una computadora puede abrir oportunidades y una plataforma puede comunicar a familias lejanas. El problema aparece cuando la tecnología se convierte en un sistema de dependencia, vigilancia y control que las personas no comprenden no pueden percibirlo ni pueden gobernar.

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo ha señalado que en la economía digital los datos y la plataformización son motores principales de creación de valor, y también advierte que las tendencias actuales pueden concentrar riqueza si no se construyen trayectorias más equitativas. 4

Esta observación ayuda a comprender por qué los datos no son algo insignificante, además un dato aislado puede parecer pequeño, pero representa una ubicación, una búsqueda, un “me gusta”. Pero ya millones de datos permiten construir perfiles, predecir comportamientos y organizar mercados, por eso en manos de empresas o Estados con mucho poder, los datos pueden convertirse en un recurso estratégico.

De ahí, el colonialismo digital algorítmico no necesita conquistar una montaña o una ciudad para dominar; capturar flujos de información para saber quién se mueve, qué compra, qué piensa, qué teme, qué desea y cómo se comporta. No por eso la tierra

no es importante, sigue siendo importante, pero ahora también es importante el mapa invisible de la conducta humana.

5. Del esclavo al dato administrable

La frase “del esclavo al dato administrable” no significa que la esclavitud histórica y la explotación digital sean iguales, No se debe confundir porque la esclavitud fue una violencia extrema contra el cuerpo y la libertad de personas concretas. La frase funciona como una imagen crítica para mostrar una mutación porque antes el poder colonial podía reducir a la persona a cuerpo dominado; *ahora ciertos sistemas pueden reducirla a información administrable*.

El dato administrable es la versión reducida de la persona dentro de un sistema de control porque la persona real tiene historia, memoria, cultura, deseos, contradicciones, libertad y dignidad. En cambio, el dato administrable a la persona la presenta como perfil, usuario, riesgo, consumidor, migrante, sospechoso, número o probabilidad, como se deja ver, aquí ocurre una reducción: el ser humano es tratado como algo que se puede organizar desde afuera.

La diferencia filosófica es muy importante porque no debemos decir “la persona es dato”, porque eso sería aceptar la mirada del sistema, debemos decir: “la persona es reducida a dato administrable”. Entonces la reducción es el problema porque La persona sigue siendo más que su perfil, tiene ser, esencia, inteligencia, voluntad, valores y capacidad de trascendencia.

Por ejemplo: un estudiante no son sus calificaciones, aunque las calificaciones digan algo sobre su rendimiento escolar, y tampoco es solo su historial de navegación, aunque ese historial diga algo sobre sus intereses; tampoco es su fotografía en una base de datos, aunque esa imagen pueda identificarlo. La persona siempre es más que la información que se guarda sobre ella.

El peligro aparece cuando una institución toma decisiones sobre la persona usando solo su dato administrable, porque, el sujeto queda reemplazado por su

representación digital, esta representación puede ser útil, pero también puede ser injusta, incompleta o equivocada, y manejable a favor del poder económico

6. Poder duro: cuando el software se vuelve fuerza

La expresión “poder duro” suele referirse a la capacidad de imponer decisiones mediante fuerza militar, seguridad, sanciones o coerción. En el mundo digital, el poder duro no desaparece: se transforma. Puede apoyarse en sensores, bases de datos, inteligencia artificial, drones, sistemas de vigilancia, plataformas de identificación y programas de análisis de riesgo.

El poder duro contemporáneo puede funcionar así: primero captura datos; luego clasifica personas; después predice conductas; finalmente orienta decisiones para seguridad, para migración, para la policía, para la defensa o control social. La fuerza visible llega al final, pero antes ha ocurrido un trabajo invisible de clasificación.

Esta forma de poder se vuelve peligrosa cuando se presenta como pura neutralidad técnica debido a que un sistema puede decir: “no es una decisión política, es solo una recomendación del algoritmo”. Pero todo algoritmo fue diseñado con datos, criterios, objetivos y prioridades, por esto, detrás de una decisión automática puede haber valores, intereses o sesgos humanos.

La UNESCO sostiene que la ética de la inteligencia artificial debe tener como base la protección de los derechos humanos y la dignidad, junto con principios como transparencia, justicia y supervisión humana.⁵

Esto significa que la tecnología no debe gobernar sola. Si una decisión afecta la vida de una persona, debe poder explicarse, revisarse y discutirse. La seguridad no puede convertirse en excusa para borrar la dignidad.

7. El ser de la persona: más que cuerpo y más que dato

Para comprender por qué el dato administrable es una reducción, debemos volver a la filosofía. El documento “El ser y la esencia” sostiene que el ser humano posee potencialidades únicas para su autodeterminación. En él, la voluntad aparece como capacidad de querer obrar hacia el bien y la inteligencia como orientación hacia la verdad; cuando querer y razón se equilibran, surge la verdadera libertad.⁶

Dicho de forma, la persona no es una cosa porque una cosa puede usarse, venderse o guardarse. La persona, en cambio, piensa, decide, ama, recuerda, pregunta, se equivoca, aprende y busca sentido; por eso, ningún sistema debe tratarla solamente como objeto administrable.

La misma fuente filosófica explica que el ser humano puede discernir sobre su propio ser y sobre lo que lo rodea, y que participa de una unidad cuerpo-espíritu, no como agregado artificial, sino como unidad.⁷

Desde esta perspectiva, el colonialismo digital algorítmico afecta la conciencia del ser porque empuja a la persona a verse como lo que el sistema mide; si el sistema mide popularidad, la persona cree que vale por sus seguidores, si mide rendimiento, cree que vale por productividad o si mide riesgo, puede quedar atrapada en una sospecha y si mide consumo, puede creerse solo consumidora.

La educación debe enseñar lo contrario: el valor de una persona no depende de una base de datos, porque la dignidad humana no se calcula con una fórmula por eso la libertad no puede reducirse a elegir entre opciones que una plataforma ya organizó. El ser humano es más amplio que cualquier sistema que pretenda clasificarlo.

8. Potencia y acto: cuando el futuro es encerrado por predicciones

En filosofía clásica, potencia significa capacidad de llegar a ser. Acto significa realización de esa capacidad. Un estudiante que todavía no sabe tocar guitarra tiene la potencia de aprender; cuando practica y toca una canción, actualiza esa potencia.

Un joven que desea comprender la justicia tiene la potencia de pensar críticamente; cuando estudia, dialoga y actúa justamente, realiza esa potencia.

El documento filosófico estudiado afirma que la perfección solo es posible en seres capaces de perfeccionarse y que, para ello, se necesita la capacidad entendida como potencia.⁸

El problema del colonialismo digital algorítmico es que intenta anticipar la potencia antes de que la persona actúe y esto porque el sistema puede predecir qué va a comprar, qué contenido verá, qué ruta tomará, qué riesgo representa o qué decisión probablemente tomará la persona. Esa predicción puede ser útil en algunos casos, pero también puede encerrar a la persona en un futuro calculado para dominar

Un estudiante puede haber cometido errores en el pasado, pero su potencia no se agota en esos errores o una comunidad puede tener problemas, pero su futuro no debe quedar definido por estadísticas externas. Incluso una persona puede estar en una categoría de riesgo, pero no por eso pierde su capacidad de cambiar, lo que se quiere decir es que la predicción digital no debe reemplazar la poca libertad que se tiene.

Aquí nace una pregunta ética: ¿quién tiene derecho a decidir lo que una persona puede llegar a ser? Si la respuesta la da solamente un algoritmo, la educación y la justicia quedan debilitadas. La escuela, la familia y la comunidad deben recordar que la persona siempre puede superar lo que el dato dice de ella, de lo contrario el algoritmo será nuestra conciencia.

9. Grados del conocimiento: de pensar a reaccionar

El documento “El ser y la esencia” distingue entre el conocimiento sensible y el conocimiento propiamente humano. Los animales conocen por sensibilidad; el ser humano, además de sentir, puede construir ideas, conceptos, ciencia, arte y comprensión de la esencia de las cosas.⁹

La vida digital puede ayudar al conocimiento cuando permite investigar, leer, comparar fuentes y aprender. Pero también puede empobrecerlo cuando convierte el

pensamiento en reacción o aceptaciones rápidas; lo que se quiere decir es que veces no leemos, solo deslizamos para ver resultados, no analizamos ni compartimos, No comprendemos solo reaccionamos con enojo o risa, y no dialogamos solo repetimos frases.

El colonialismo digital algorítmico necesita sujetos que reaccionen no que piensan, debido a que mientras más reacciona una persona, más datos produce. Cada clic, cada pausa, cada emoción y cada búsqueda puede convertirse en señal para alimentar sistemas de recomendaciones. Así, la atención humana se vuelve materia prima, el pensar y razonar no es necesario.

Shoshana Zuboff define el capitalismo de vigilancia como una forma de apropiación de la experiencia humana privada, convertida en datos de comportamiento para producir predicciones y venderlas en mercados interesados en saber qué haremos ahora, pronto o después.¹⁰

Por eso, educar no es solo enseñar a usar tecnología, educar es enseñar a detenerse, preguntar, comparar, verificar y pensar. El conocimiento profundo necesita tiempo porque la sabiduría no nace de la velocidad, sino de la comprensión.

10. Valores y libertad: cuando lo útil reemplaza a lo bueno

Los valores no pueden reducirse solamente al gusto, al deseo o al placer. Si todo valor dependiera solo de lo que alguien desea, sería difícil distinguir entre un deseo justo y un deseo injusto. Y es lo que sucede en el mundo digital, los valores pueden ser sustituidos por métricas.

Es decir que lo valioso puede confundirse con lo que tiene más clics, más vistas, más seguidores, más velocidad, más eficiencia o más capacidad de vigilancia. Pero lo más visto no siempre es verdadero; lo más eficiente no siempre es justo; lo más rentable no siempre es humano.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos sostiene que los principios de inteligencia artificial deben promover sistemas innovadores y confiables que respeten los derechos humanos y los valores democráticos. ¹¹

El espacio de libertad también cambia, antes, la falta de libertad podía verse en una cadena, una orden o una prohibición; ahora la plataforma no siempre prohíbe; orienta. No siempre obliga; seduce. Solo organiza opciones, no siempre manda, eso es lo peligroso

El peligro es una libertad guiada sin conciencia por ejemplo el estudiante cree que eligió libremente lo que vio, pero quizá una plataforma lo empujó hacia ese contenido, o cree que pensó una idea, pero quizá la recibió en repeticiones por un sistema de recomendación por lo que cree que desea algo, pero quizá ese deseo fue construido por publicidad personalizada. Lo que significa que la libertad no existe, es una invención, porque lo que se otorga son espacios de movilidad, que se confunde con libertad

Esto no significa que la persona sea incapaz de elegir. Significa que necesita educación crítica para reconocer influencias. La libertad no consiste en hacer clic sin pensar; consiste en poder pensar antes de hacer clic.

11. Trascendencia humana, más allá de la pantalla

Sin embargo, la trascendencia significa que la persona no se agota en lo inmediato porque puede buscar fines superiores: verdad, justicia, belleza, comunidad, bien común, espiritualidad, memoria, amor y sentido, es decir que la persona puede preguntarse no solo “¿qué quiero ahora?”, sino “¿qué vida vale la pena construir?”.

El documento “El ser y la esencia” sostiene que es necesario replantear la concepción del hombre para alcanzar un verdadero desarrollo humano, evitando tanto el individualismo cerrado como el colectivismo enajenante. También afirma que negar la espiritualidad humana es negar capacidades innatas.¹²

El colonialismo digital algorítmico afecta la trascendencia cuando encierra a la persona en el presente permanente de la pantalla: notificaciones, consumo, comparación, ansiedad de aprobación, miedo a no aparecer, necesidad de publicar y presión por responder. La vida interior se llena de ruido.

Una persona que no tiene silencio difícilmente puede escucharse. Una comunidad que no tiene memoria difícilmente puede defender su identidad. Un estudiante que no tiene tiempo para pensar difícilmente puede construir sentido. Por eso, la defensa del ser no es únicamente tecnológica; también es espiritual, cultural y educativa.

Trascender no significa rechazar la tecnología. Significa no quedarse encerrado en ella. La tecnología debe servir a la persona, no sustituir su horizonte. Una pantalla puede mostrar información, pero no puede vivir por nosotros. Un algoritmo puede ordenar datos, pero no puede reemplazar la conciencia moral.

12. Obviología Crítica: cuando el algoritmo se vuelve “lo obvio”

Desde la Obviología Crítica, el problema más peligroso no es solo que exista tecnología de vigilancia es que esa tecnología se vuelva obvia, es decir, que deje de ser cuestionada, este es el verdadero problema. Cuando algo se vuelve obvio, parece natural, inevitable y normal y entonces la persona deja de preguntarse por sus causas y consecuencias.

La obviedad digital aparece cuando decimos: “si el sistema lo dice, debe ser verdad”; “si aparece primero, debe ser lo más importante”; “si todos lo usan, no puede ser peligroso”; “si el algoritmo lo recomienda, debe convenirme”; “si no estoy en la plataforma, no existo” o lo peor, “la IA te resuelve todo”

Esa es una nueva forma de violencia simbólica. No se impone solamente por la fuerza, sino por aceptación. La persona reconoce la autoridad del sistema sin conocer sus reglas. Confía en una recomendación sin saber cómo fue producida. Obedece a una clasificación sin saber quién la diseñó. Esta forma de poder invisible y sutil se instala en la cultura, en el lenguaje y las costumbres.

El artículo sobre Bourdieu es útil porque muestra que la dominación simbólica funciona mediante desconocimiento y reconocimiento: se desconoce la relación de fuerza, pero se reconoce la legitimidad del orden que la oculta. 13

Aplicado a lo digital, esto significa que la persona puede desconocer cómo funciona el algoritmo, pero reconocer su autoridad práctica. No sabe por qué le muestra cierto

contenido, pero lo acepta. No sabe por qué fue clasificada, pero obedece el resultado. No sabe quién controla la infraestructura, pero vive dentro de ella.

La Obviología Crítica propone romper esa aceptación automática para ello es hacer preguntas “¿por qué?” vuelve a abrir la conciencia, “¿a quién beneficia?” revela relaciones de poder; “¿qué queda oculto?” permite ver lo que la obiedad tapa. Preguntar es incómodo, pero libera.

13. Caminos de resistencia educativa

La dominación digital no es absoluta porque ningún sistema controla completamente la conciencia humana, todo sistema no es cerrado; Incluso cuando una tecnología intenta dirigir la atención, la persona puede recuperar su pensamiento crítico, incluso cuando una plataforma organiza deseos y pensamientos, la educación puede enseñar a reconocer ese algoritmo que clasifica, también la comunidad puede exigir explicación, justicia y responsabilidad.

Los Principios Rectores de las Naciones Unidas sobre Empresas y Derechos Humanos establecen que las empresas tienen responsabilidad de respetar los derechos humanos y que los Estados deben proteger frente a abusos relacionados con actividades empresariales.¹⁴

Para estudiantes de secundaria o de nivel superior, la resistencia puede empezar con acciones simples:

revisar fuentes antes de compartir, cuidar datos personales, desconfiar de contenidos que solo buscan provocar enojo, preguntar quién gana con nuestra atención, limitar el tiempo de pantalla, conversar en familia sobre privacidad y exigir que la tecnología respete la dignidad humana.

También se necesita una educación que una filosofía y tecnología porque no basta aprender a usar aplicaciones, además hay que aprender a preguntarse qué hacen las aplicaciones con nosotros, es decir, no basta saber manejar una plataforma, hay que

saber si esa plataforma maneja nuestra atención, nuestro deseo o nuestra manera de pensar.

La resistencia más profunda consiste en recuperar el ser. Esto significa recordar que una persona no es solo usuaria, consumidora, perfil o dato. Es sujeto de pensamiento, libertad, historia y dignidad. Allí empieza la verdadera defensa contra el colonialismo digital algorítmico.

14. Anumerismo obviológico: leer los números ocultos detrás de los números visibles

La categoría de anumerismo obviológico designa una forma contemporánea de obviada social, es la incapacidad de comprender críticamente la lógica de los algoritmos que organizan decisiones educativas, económicas, jurídicas, policiales, administrativas y culturales. No se trata de negar el valor técnico del algoritmo, sino de impedir que sea reducido a una receta de cocina, aplicada sin razonamiento, sin contexto y sin responsabilidad.

La frase que sintetiza esta propuesta es la siguiente:

El algoritmo no debe ser tratado como una receta de cocina, porque una receta se sigue; un algoritmo social debe comprenderse, discutirse, justificarse y evaluarse.

Una receta dice: “haga esto, luego esto, luego esto”. Pero una comprensión crítica del algoritmo pregunta: ¿por qué este paso?, ¿con qué datos?, ¿bajo qué lógica?, ¿qué realidad deja fuera?, ¿qué tipo de persona o sociedad produce?, ¿quién gana con ese resultado?

Desde la Obviología Crítica, el anumerismo obviológico aparece cuando la sociedad confunde tres cosas: cálculo con verdad, procedimiento con justicia, resultado automático con decisión correcta. Ese es el peligro: el algoritmo puede producir una respuesta exacta desde el punto de vista técnico, pero injusta desde el punto de vista humano, social o cultural. Por eso UNESCO insiste en que la ética de la inteligencia artificial debe proteger derechos humanos y dignidad, y destaca principios como

transparencia, equidad y supervisión humana.⁵ Asimismo, el *National Institute of Standards and Technology* (NIST) plantea que los sistemas de IA deben gestionarse considerando riesgos para individuos, organizaciones y sociedad, incorporando confiabilidad en el diseño, desarrollo, uso y evaluación¹⁵. Podemos construir dos cadenas. La primera expresa la obediencia algorítmica:

Dato → cálculo → algoritmo → resultado → obediencia → obviada.

La segunda, impulsada por la Obviología Crítica, rompe esa cadena:

Dato → pregunta → lógica → contexto → consecuencia → crítica → decisión razonada.

Como se deja ver, la primera cadena produce obediencia algorítmica; la segunda produce pensamiento crítico algorítmico.

Preguntas metodológicas

Desde esta categoría, ante cualquier algoritmo deberíamos preguntar:

- ¿Qué problema dice resolver? • ¿Quién definió ese problema?
- ¿Qué datos utiliza?
- ¿Qué datos deja fuera?
- ¿Qué lógica aplica?
- ¿Qué personas clasifica, premia, castiga o excluye?
- ¿Qué resultado presenta como obvio?
- ¿A quién beneficia que ese resultado no sea cuestionado?

Entonces, el anumerismo obviológico ocurre cuando una sociedad sabe aplicar algoritmos, pero no sabe pensar su lógica; sabe obedecer el cálculo, pero no sabe descubrir la obviada que el cálculo puede esconder.

El peligro no está en el algoritmo como procedimiento, sino en la renuncia humana a comprenderlo. Cuando el algoritmo se vuelve receta, la razón se vuelve obediencia; cuando se razona su lógica, el cálculo se convierte en responsabilidad.

La categoría resulta particularmente útil para leer críticamente obras como *La república tecnológica*, de Alexander C. Karp y Nicholas W. Zamiska.¹⁶ El libro sostiene que Silicon Valley se desvió hacia productos de consumo (publicidad, redes sociales, plataformas) y que la industria del software debe reconstruir su relación con el gobierno para abordar desafíos estratégicos como la inteligencia artificial, la defensa y la seguridad nacional. Los autores afirman que el poder duro del siglo XXI se construirá sobre software y que la IA en el campo de batalla “metaboliza datos” para producir recomendaciones de objetivos.

Desde el anumerismo obviológico, este planteo no se acepta ni se rechaza automáticamente; se interroga. Detrás de los números visibles (presupuestos de defensa, porcentajes del PIB, costos de armamento) se oculta una aritmética del poder: ¿qué modelo de seguridad se defiende?, ¿qué poder empresarial crecerá con esa inversión?, ¿qué países quedarán dependientes de esa tecnología?, ¿qué vidas humanas serán reducidas a dato? Así, el anumerismo obviológico permite leer *The Technological Republic* más allá de su argumento visible, preguntando qué intereses ordenan ese cálculo y qué humanidad puede quedar reducida a dato cuando el algoritmo se aplica como receta y no como razonamiento.

15. Conclusiones

- El colonialismo digital algorítmico puede entenderse como una nueva fase de dominación que opera mediante datos, software, plataformas, inteligencia artificial, vigilancia e infraestructura digital.
- La frase “del esclavo al dato administrable” expresa una mutación del poder: del control visible del cuerpo hacia la administración invisible de la información personal. No significa que la persona sea un dato, sino que ciertos sistemas intentan reducirla a dato.
- El poder duro contemporáneo puede construirse sobre software cuando la seguridad, la defensa y el control social dependen de tecnologías privadas capaces de capturar, clasificar y predecir conductas.

- Desde la filosofía del ser, la persona no puede ser reducida a perfil digital. Posee inteligencia, voluntad, libertad, valores, memoria, cultura y capacidad de trascendencia.
- El colonialismo digital algorítmico puede retrasar la conciencia del ser porque ocupa la atención, organiza deseos, produce dependencia tecnológica y convierte lo digital en algo aparentemente natural.
- La violencia simbólica digital funciona cuando la persona acepta la autoridad del sistema sin conocer cómo opera. Lo tecnológico aparece como neutral, aunque pueda contener intereses económicos, políticos o militares.
- La categoría de anumerismo obviológico permite leer críticamente los números y algoritmos del poder. No se trata de una incapacidad matemática, sino de la aceptación incuestionable de porcentajes, rankings y resultados algorítmicos.
- El algoritmo no debe ser una receta de cocina. Cuando se sigue sin comprensión, produce obediencia algorítmica. Cuando se analiza, justifica y contextualiza, puede convertirse en herramienta responsable.
- La educación secundaria y superior tienen una tarea central: formar estudiantes capaces de usar tecnología sin perder pensamiento crítico, libertad interior y conciencia de su dignidad.
- La Obviología Crítica propone romper la obviedad digital mediante preguntas sistemáticas: ¿quién controla?, ¿quién se beneficia?, ¿qué datos se capturan?, ¿qué conducta se orienta?, ¿qué libertad se reduce?
- La resistencia no consiste en rechazar toda tecnología, sino en humanizarla: exigir transparencia, justicia, responsabilidad, privacidad, soberanía de datos y respeto a la dignidad humana.
- El nuevo colonialismo no entra únicamente por la fuerza visible; puede entrar por el software que promete seguridad. Por eso, la defensa del ser humano debe comenzar por recuperar la pregunta: ¿quién soy más allá de mis datos?

Glosario básico

- Algoritmo: conjunto de instrucciones que permite resolver un problema o tomar decisiones automáticas a partir de datos.
- Colonialismo digital algorítmico: forma de dominación que usa datos, plataformas, software e inteligencia artificial para vigilar, clasificar, predecir y administrar conductas.
- Dato administrable: reducción de la persona a información clasificable, medible y utilizable por sistemas de control o mercado.
- Poder duro: capacidad de imponer decisiones mediante fuerza, seguridad, defensa, vigilancia o coerción. En la época digital puede apoyarse en software e inteligencia artificial.
- Violencia simbólica: forma de dominación que oculta relaciones de fuerza y las presenta como legítimas, naturales o normales.
- Obviología Crítica: teoría que busca romper lo obvio, preguntando qué realidad, poder o sentido queda oculto detrás de lo aparentemente normal.
- Anumerismo obviológico: incapacidad social, política o institucional para leer críticamente los números visibles y los cálculos ocultos que organizan una decisión, aceptando algoritmos y estadísticas como verdades automáticas.

Notas bibliográficas

1. Nick Couldry y Ulises A. Mejias desarrollan el concepto de “data colonialism” en *The Costs of Connection: How Data Is Colonizing Human Life and Appropriating It for Capitalism*, Stanford University Press, 2019. La página de Stanford University Press resume que el libro analiza cómo la conectividad digital se compra con grandes cantidades de datos personales transferidos hacia corporaciones que los usan para generar ganancias.

2 Graciela Ralón de Walton y Juan Dukuen, “Los modos de dominación en la socio-antropología de Bourdieu. Esbozo de una crítica”, *Estudios de Filosofía*, núm. 47, Universidad de Antioquia, 2013, pp. 9-33. El resumen del artículo indica que se distinguen dos modos de dominación: violencia abierta y violencia simbólica, y que ambas se reproducen por el paso de relaciones interpersonales a mecanismos objetivos institucionales.

3 Alexander C. Karp, La república tecnológica “La empresa proveedora de software de análisis de datos para servicios de inteligencia y defensa”, pp. 1-3. El texto atribuye a Palantir una defensa de la integración de las grandes corporaciones tecnológicas al complejo militar-industrial y reproduce la idea de que el poder duro de este siglo “se construirá sobre software”. Esta fuente se utiliza aquí como documento de análisis crítico, no como prueba jurídica independiente.

4. UNCTAD, *Digital Economy Report 2019: Value Creation and Capture: Implications for Developing Countries*, Naciones Unidas, 2019. La síntesis del informe indica que los dos motores principales de creación de valor en la era digital son los datos digitales y la plataformaización, y que las tendencias de concentración de riqueza deben ser sustituidas por trayectorias más equitativas.

5. UNESCO, *Recommendation on the Ethics of Artificial Intelligence*, 2021. La UNESCO resume que la protección de los derechos humanos y la dignidad es la piedra angular de la recomendación, junto con transparencia, equidad y supervisión humana.

6 Ma. Elodia Robles Sotomayor, “El ser y la esencia”, Facultad de Derecho de la UNAM, 1991. En la introducción del texto se afirma que el hombre contiene potencialidades únicas para la autodeterminación; la voluntad permite obrar hacia el bien, la inteligencia representa el conocimiento hacia la verdad y el equilibrio entre querer y razón permite la verdadera libertad.

7. Robles Sotomayor, “El ser y la esencia”, sección “Concepto de ser”. El texto distingue órdenes lógicos, físicos y éticos, y afirma que solo el hombre está capacitado para discernir sobre su propio ser y que cuerpo-espíritu forman una unidad.

8. Robles Sotomayor, “El ser y la esencia”, sección “Potencia y acto”. La autora retoma a Santo Tomás para señalar que a toda perfección real se le denomina acto y que se requiere capacidad o potencia para que la perfección tenga lugar en el hombre.

9. Robles Sotomayor, “El ser y la esencia”, sección “Grados diversos del conocimiento”. El texto afirma que el hombre, además de satisfacer apetitos naturales, puede superar lo dado y construir ideas y conceptos mediante su inteligencia.

10. Shoshana Zuboff, **The Age of Surveillance Capitalism**, PublicAffairs, 2019. La Harvard Gazette recoge su definición: el capitalismo de vigilancia reclama unilateralmente la experiencia humana privada como materia prima gratuita para traducirla en datos conductuales, luego calculados y empaquetados como productos de predicción.

11 OCDE, “AI Principles”, adoptados en mayo de 2019. La OCDE resume que estos principios promueven una inteligencia artificial innovadora y confiable que respete los derechos humanos y los valores democráticos.

12 Robles Sotomayor, “El ser y la esencia”, sección “Reflexiones personales”. La autora plantea la necesidad de replantear la concepción del hombre, evitar cerrazones dogmáticas y reconocer al ser humano como unidad cuerpo-alma.

13 Ralón de Walton y Dukuen, “Los modos de dominación en la socio-antropología de Bourdieu”, pp. 12-17. El artículo explica que el capital simbólico permite relaciones de dominación disimuladas bajo relaciones morales, y que las formas simbólicas pueden ocultar la violencia abierta mediante mecanismos de legitimación.

14 Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, **Guiding Principles on Business and Human Rights: Implementing the United Nations “Protect, Respect and Remedy” Framework**, 2011. El documento desarrolla el deber estatal de proteger, la responsabilidad empresarial de respetar y el acceso a remedios.

15. NIST, **Artificial Intelligence Risk Management Framework (AI RMF 1.0) **, NIST AI 100-1, 2023. El marco fue desarrollado para gestionar riesgos de la inteligencia artificial para individuos, organizaciones y sociedad.

16 Alexander C. Karp y Nicholas W. Zamiska, *The Technological Republic: Hard Power, Soft Belief, and the Future of the West*, Crown Currency, 2025. La obra sostiene que la industria del software debe abordar desafíos estratégicos, incluida la nueva carrera de inteligencia artificial, y reconstruir su relación con el gobierno y la defensa nacional.

Bibliografía

Couldry, Nick y Mejias, Ulises A. *The Costs of Connection: How Data Is Colonizing Human Life and Appropriating It for Capitalism* . Stanford University Press, 2019.

Karp, Alexander C. y Zamiska, Nicholas W. *The Technological Republic: Hard Power, Soft Belief, and the Future of the West* . Crown Currency, 2025 .

NIST (National Institute of Standards and Technology). *Artificial Intelligence Risk Management Framework (AI RMF 1.0)* . NIST AI 100-1, 2023 .

OCDE. “AI Principles”. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, 2019 .

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. *Guiding Principles on Business and Human Rights: Implementing the United Nations “Protect, Respect and Remedy” Framework* . Naciones Unidas, 2011.

Ralón de Walton, Graciela y Dukuen, Juan. “Los modos de dominación en la socio-antropología de Bourdieu. Esbozo de una crítica”. *Estudios de Filosofía* , núm. 47 , Universidad de Antioquia, 2013, pp. 9-33.

Robles Sotomayor, Ma. Elodia. “El ser y la esencia”. Facultad de Derecho de la UNAM, 1991 .

UNCTAD. *Digital Economy Report 2019: Value Creation and Capture: Implications for Developing Countries* . Naciones Unidas, 2019.

UNESCO. *Recommendation on the Ethics of Artificial Intelligence* . UNESCO, 2021.

Zuboff, Shoshana. *The Age of Surveillance Capitalism: The Fight for a Human Future at the New Frontier of Power* . PublicAffairs, 2019.